

MARIATEGUI, INDOAMERICA Y LAS CRISIS CIVILIZATORIAS DE OCCIDENTE

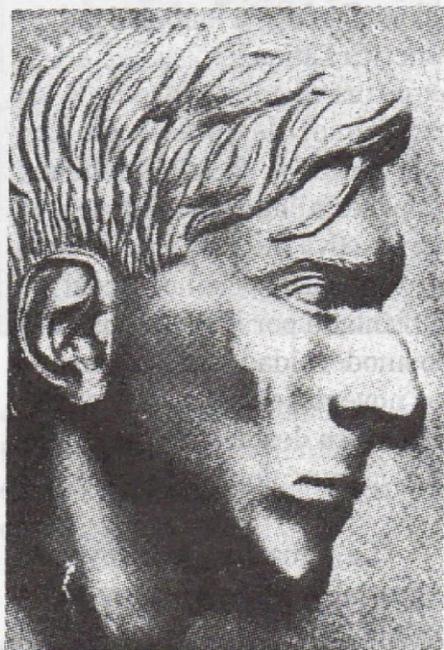
Por Ricardo Melgar Bao

El peruano radicado en México desde 1997 participa con esta obra en el "Concurso Internacional de Ensayo José Carlos Mariátegui", con la cual obtiene el tercer premio. La Empresa Editora Amauta (Perú) publica esta obra en 1995 en su Serie Centenario. Señala el autor:

Leer a Mariátegui desde el fin del milenio fue un doble relato intelectual para un mariateguista de la generación del 68. Pienso a distancia que la clave generacional que nos marca es demasiado visible. Mis coetáneos — me incluyo entre ellos— estábamos tan ansiosos de rupturas que no éramos conscientes de los anclajes ideológicos profundos de la sociedad y del tiempo que pretendíamos tramontar. Entonces no podíamos entender el acertijo mariateguiano sobre el "círculo agonal de la existencia". Desearía ahora pensar y recuperar a Mariátegui en función de las exigencias de los nuevos tiempos. *Retomar el mensaje de Amauta*, con la misma pasión nietzscheana con que comencé a descubrirlo al filo de terminar la secundaria, pero ya sin compartir la temible admonición de González Prada a la juventud.

Un cuarto de siglo más tarde tenemos la certeza de que *nuestra vida generacional*, compartida y confrontada, tiene ya cierta densidad temporal, aquella que nos jaloneó, y lo sigue ha-

ciendo, hacia atrás y hacia el mañana. Sin embargo, nuestros tiempos jugados como espejos revelan los riesgos de nuestras miradas —hologramas, proyecciones bizarras, imágenes aproximadas, reflejos hermosamente maquillados o fealdades alucinantes. A pesar de ello, la fatalidad de la hermenéutica —leer la realidad sin temor a equivocarse— definitivamente no es nuestra. Los fantasmas de nuestros mariateguismos generacionales se siguen



eslabonando contradictoriamente con los mariateguismos previos y los más nuevos e irreverentes. Más allá de ello, y a pesar de ello y de todos nosotros, hoy en día sabemos más del Mariátegui real, carne y hueso. Conocemos más, también, del vital y conflictivo amarre entre la peruanidad y la mundialidad de las experiencias del Amauta, de sus ideas, de sus olvidos y de sus sueños.

Qué duda cabe de que leer a Mariátegui desde el ensayo es la mejor manera de enfrentar los desafíos contemporáneos de sus lecturas, sin caer en las muchas veces equívocas cartografías posmodernas. Desde este horizonte, algunas preguntas devienen inevitables para el autor de este ensayo: ¿Podré marchar a contracorriente de mis anteriores aproximaciones excesivamente parroquiales, circunstanciadas por sus encontrados usos académicos y políticos y sus estrechos espacios nacionales? ¿Podré desclavar las imágenes excesivas de la "peruanidad" para redescubrir al Mariátegui de Nuestra América, sin renunciar a las raíces? ¿Podré, finalmente, recuperar y relanzar una utopía mariateguiana sobre la crítica civilizatoria, en medio de la vorágine de esta asimétrica globalización? Nuestras búsquedas de respuestas atraviesan todo el presente ensayo. Apostamos a que este texto no configure un discurso frío y cerrado, acartonadamente académico y concluyente. Ningún ensayo que se precie de tal admite esa posibilidad, tanto por su tenor polémico como aproximativo a la cuestión que trata.

Al respecto, no puedo olvidar que *Mariátegui piensa el ensayo* como un texto teórico, pero también como un discurso político-cultural que versa sobre una problemática de alta centralidad histórica, nacional o internacional. En esta dirección los **Siete Ensayos... constituyen un ejemplo paradigmático de constitución de un saber latinoamericano, autocrítico y polémico.**

El ensayo mariateguiano se fue configurando a partir de una

secuencia de textos periodísticos que se movían en una doble dirección. Por un lado, al ir probando y debatiendo públicamente el curso de la investigación que guía la maduración del ensayo, rompía con el torremarfilismo intelectual. Es decir, que la construcción de sentido en el ensayo se nutría de fuentes diversas caras a todo investigador; pero sobre todo del diálogo polémico.

Por otro lado, los textos periodísticos mariateguianos fueron incidiendo en la recomposición y orientación de la cultura política de las capas medias, las vanguardias obreras y etnocampesinas de su país y más allá de él. Por lo anterior, las claves políticas del ensayo mariateguiano se revelaban desde sus orígenes como democráticas e igualitarias, es decir socialistas, en el sentido auroral que el Amauta supo recuperar para Indoamérica. La edición de los **Siete Ensayos...** no tiene ese sesgo de obra terminal, que aparece en la producción ensayística de otros autores latinoamericanos, en razón de que, para Mariátegui, el ensayo es al mismo tiempo un punto de llegada pero, también, de revisión, de retorno teórico y empírico, para volver a partir.

Desde esa perspectiva intentamos recuperar en su plena acepción la concepción mariateguiana del ensayo, sin tener la certeza de haber logrado algo más que una aproximación. A casi setenta años de la publicación del ensayo "El problema del Indio", incluido por Mariátegui en la obra ya citada, siguen siendo válidas sus críticas a las alternativas burguesas de solución, pero

también sus prevenciones frente a la crisis civilizatoria capitalista. Si bien la crisis civilizatoria occidental que analiza Mariátegui se ubica en torno de los efectos multiplicadores de la Primera Guerra Mundial, en los ámbitos económicos, político-culturales y artístico-literarios, no olvida la coordenada que ordena el futuro a partir de la polaridad fascismo/socialismo.

Hoy, sin duda, los tiempos son otros, pero es indudable que asistimos como protagonistas y quizás como víctimas a una crisis civilizatoria del Occidente más profunda, porque involucra a los socialismos reales, hoy en bancarrota en Europa, y en repliegue en el mundo periférico.

El presente ensayo ha sido dividido en tres secciones o acápite. En la primera parte, pondremos proa hacia la memoria del socialismo indoamericano, es decir Mariátegui y su tiempo. Nos interesa develar ese diálogo intercultural con la otredad interna de Nuestra América, con la vanguardia indígena andino-amazónica del Perú. La traducción cultural de la ideología socialista fue generando inéditas construcciones político-simbólicas en el área andina. Así por ejemplo, Mariátegui en su condición de intelectual, fue asimilado a la categoría de Yatiri de nuevo tipo, refundiendo los signos de la traducción andina y la modernidad occidental. En la segunda parte, nos moveremos a contracorriente de las mareas civilizatorias, usando como brújula el marxismo de Mariátegui, pensando en su tiempo desde obvias analogías con el nuestro. En la parte final, navegaremos entre dos océanos civilizatorios,

el de Oriente y el de Occidente, llevando como piloto a Mariátegui, para descubrir los propios signos que deberán marcar la ruta propia de ida y de retorno, la de Nuestra América, más allá de los espejos o mares de Occidente y Oriente. Y todo ello, sin renunciar a ser parte del mundo. Renunciamos a fijar conclusiones como sección última del texto, preferimos tensar sus límites, sin escamotear una postura valorativa, sin dejar de posicionarnos teórica y políticamente frente a la memoria y futuro de Nuestra América. En cada entrada y salida de sección, recapitulamos y reafirmamos las ideas centrales que pasionalmente nos animan.

La actualidad y vigencia de Mariátegui para leer este intrincado, asimétrico y polar proceso de globalización, que ha erosionado añejas y gastadas certidumbres de nuestras izquierdas, pareciera obvia desde esta lectura. Pero debe quedar claro que el Amauta nos aportó algunas claves, no la interpretación misma de este tiempo que no es el suyo y que, sin embargo, por la propia complejidad histórica de Nuestra América y del mundo de hoy, sigue en cierta forma perteneciéndole. Existe en Mariátegui más de una reflexión sobre los períodos de larga duración, que sigue invitándonos a dialogar con él. Releamos pues a Mariátegui, sin sacralizarlo, pero sin obviar sus propios límites. Y, quizás por ello mismo, recordemos que el Amauta era, según el aforismo nietzscheano, humano, muy humano.